

Comentario de texto

Una mañana, al levantarse, vio que había caído durante la noche una gran nevada. El espectáculo que ofrecía la plaza era precioso; los techos enteramente blancos; todas las líneas horizontales de la arquitectura y el herraje de los balcones perfilados con purísimas

5 líneas de nieve; los árboles ostentando cuajarones que parecían de algodón, y el Rey Felipe III con pelliza de armiño y gorro de dormir. Después de arreglarse volvió a mirar la plaza, entretenida en ver cómo se deshacía el mágico encanto de la nieve; cómo se abrían surcos en la blancura de los techos; cómo se sacudían los pinos su desusada vestimenta; cómo, en fin, en el cuerpo del Rey y en el del caballo, se desleían los copos y chorreaba la humedad por el

10 bronce abajo. El suelo, a la mañana tan puro y albo, era ya al mediodía charca cenagosa, en la cual chapoteaban los barrenderos y mangueros municipales, disolviendo la nieve con los chorros de agua y revolviéndola con el fango para echarlo todo a la alcantarilla. Divertido era este espectáculo, sobre todo cuando restallaban los airosos surtidores de las mangas de riego, y los chicos se lanzaban a la faena, armados con tremendas escobas. Miraba esto

15 Fortunata, cuando de repente... ¡ay, Dios mío!, vio a su marido; era él, Maximiliano, que entraba en la plaza por el arco del 7 de Julio, y tuvo que retroceder saltando más que de prisa, porque el chorro de agua le cortó el paso. Instintivamente se quitó la joven de su ventana; pero después se volvió a asomar, diciéndose: «Si aquí no puede verme... Lo que menos piensa él es que está tan cerca de mí... Vamos; da la vuelta... Se ha metido por los

20 soportales. Sin duda va al café de Gallo a reunirse con su hermano, la otra cabeza de campanario. ¿Pero cómo es que le dejan salir solo? ¿Se habrá puesto bueno? ¿Estará mejor? ¡Pobre chico!...».

Fortunata y Jacinta, Benito Pérez Galdós.

1. ANÁLISIS DEL CONTENIDO:

- a. **Resumen:** Fortunata se asoma a la ventana y ve que por la noche ha nevado. Mientras observa el aspecto de la plaza y el trabajo de los operarios que quitan la nieve sorprende a su marido y se pregunta si ya se ha curado.
- b. **Tema del texto:** sorpresa de Fortunata al ver a su marido.
- c. **Estructura:** el texto se puede dividir claramente en dos partes, atendiendo tanto a la forma como al contenido. La primera parte (líneas 1 a 13) describe el aspecto de la plaza nevada, cómo con la entrada de la mañana se va derritiendo la nieve y la va retirando los trabajadores municipales. Es un texto puramente descriptivo. La segunda parte, por el contrario, se centra en los pensamientos de Fortunata cuando la sorprende la aparición del marido. La descripción del espacio da paso al monólogo interior de Fortunata, que manifiesta sus dudas y sus temores sobre si su marido habrá logrado superar su enfermedad. Esta segunda parte comprende desde “Miraba esto Fortunata...” (línea 13) hasta el final.

2. ANÁLISIS ESTILÍSTICO:

- **Comparaciones:** “cuajarones que parecían de algodón” (4)
- **Metáforas:** “el rey Felipe III con pelliza de armiño y gorro de dormir” (4-5); “el suelo (...) era charca cenagosa” (9); “su hermano, la otra cabeza de campanario” (19-20).
- **Personificación:** “se sacudían los pinos su desusada vestimenta” (7).
- **Anáforas:** cláusulas que empiezan por el interrogativo *cómo* (6-7).
- **Epíteto:** “los airosos surtidores” (12), “el mágico encanto...” (7).
- **Hipérbaton:** “divertido era este espectáculo” (11).
- **Interrogaciones retóricas** (20) para expresar las dudas y sorpresa del personaje.

3. ANÁLISIS DEL CONTEXTO:

- a. En el texto podemos apreciar claramente las siguientes características del realismo:
 - **Observación objetiva y verosimilitud:** el texto describe objetivamente la plaza Mayor de Madrid después de una nevada, aportando datos reales con elementos y lugares de la misma (estatua del rey Felipe III, el arco del 7 de julio, el café de Gallo).
 - **Técnica minuciosa y detallista en la descripción** de la plaza. Podemos distinguir tres momentos: primer momento (líneas 1 a 5: “los techos enteramente blancos (...) gorro de dormir”); segundo momento (líneas 6-9: “cómo se deshacía (...) bronce abajo”; y un tercer momento (líneas 9 a 11: “el suelo era ya charca cenagosa (...) alcantarilla”). Es, además, una descripción minuciosa porque se detiene en multitud de elementos que forman el paisaje; y además, no los presenta de forma caótica, sino que sigue un orden espacial de arriba abajo: techos, balcones, árboles, estatua del rey, suelo, alcantarilla.

- **Narrador omnisciente:** se trata de un narrador en tercera persona que controla y sabe todo acerca de la trama y los personajes. Donde mejor se aprecia la omnisciencia del narrador es cuando reproduce el monólogo con los pensamientos de Fortunata (¡ay, Dios mío!, 9; y todo el monólogo interior: líneas 17 hasta el final).
 - **Estilo sencillo y natural:** el léxico empleado no es especialmente culto. Son palabras normales y sencillas cuando habla el narrador. Cuando reproduce los pensamientos de Fortunata emplea expresiones coloquiales (“¡ay, Dios mío!”; “¡Pobre chico!”) y oraciones interrogativas y exclamativas para expresar su sorpresa y su estado de duda.
- b. El texto pertenece a la segunda etapa de la narrativa de Galdós, a la que él mismo llamó *Novelas españolas contemporáneas*, que están ambientadas todas en el Madrid de la época.